



ENCUENTRO

2

GUÍA

REDACCIÓN PERIODÍSTICA



#500HISTORIAS es un proyecto de transformación educativo impulsado por ConectALDEA.

6

ALGUNAS TÉCNICAS DE REDACCIÓN EXPOSITIVA, NARRATIVA Y PERIODÍSTICA

Los géneros narrativos —bien sean del cine, de la literatura, del teatro o del periodismo— deben contar una historia. El escritor E.M. Forster dice que “una historia es la narración de hechos”.

Aunque contar historias (reales, en el caso de la crónica) está marcado por el estilo propio que le imprime cada autor, lo cual es algo subjetivo, lo cierto es que este arte también conlleva una parte objetiva que viene enmarcada dentro de ciertas normas y técnicas.

En este taller estaremos analizando diferentes componentes dentro de las redacciones periodística, narrativa y expositiva, a fin de que el joven escritor las utilice como herramientas para contar historias de no ficción, bien contadas, completas en su información, que a la vez resulten comprensibles y exquisitas para el lector.

En este encuentro comenzaremos abordando la redacción periodística.

6.1

Idea principal e ideas secundarias

A los fines del proyecto 500 Historias, donde los alumnos están aprendiendo a escribir específicamente crónicas, resulta de vital importancia comenzar este proceso educativo de menos a más, pues, aunque la crónica tiene sus cualidades específicas, las ideas principales y secundarias constituyen el principio más básico para la redacción.

Según las teorías pedagógicas, aquellas que investigan los métodos de aprendizaje, la noción de las ideas principales y secundarias es de las primeras que se enseñan a muy temprana edad escolar. Desde pequeños aprendimos que era la mejor forma de organizar las informaciones en un texto; lo cual resultaba cada vez más útil a medida que íbamos ascendiendo en nuestra educación formal: exámenes, informes, ensayos, etc.; todos ellos podían ser resueltos con este sencillo principio.

En un texto, cada párrafo se estructura en función de una idea principal; las secundarias la amplían o comentan. Así de simple. Las características de la idea principal son:

- Expone el contenido más importante, por ello no puede suprimirse.
- Posee autonomía; no depende de otras ideas.
- Articula todas las oraciones del párrafo.
- A veces no es explícita y se tiene que deducir (está tácita).



En contraste, las ideas secundarias muestran las siguientes particularidades:

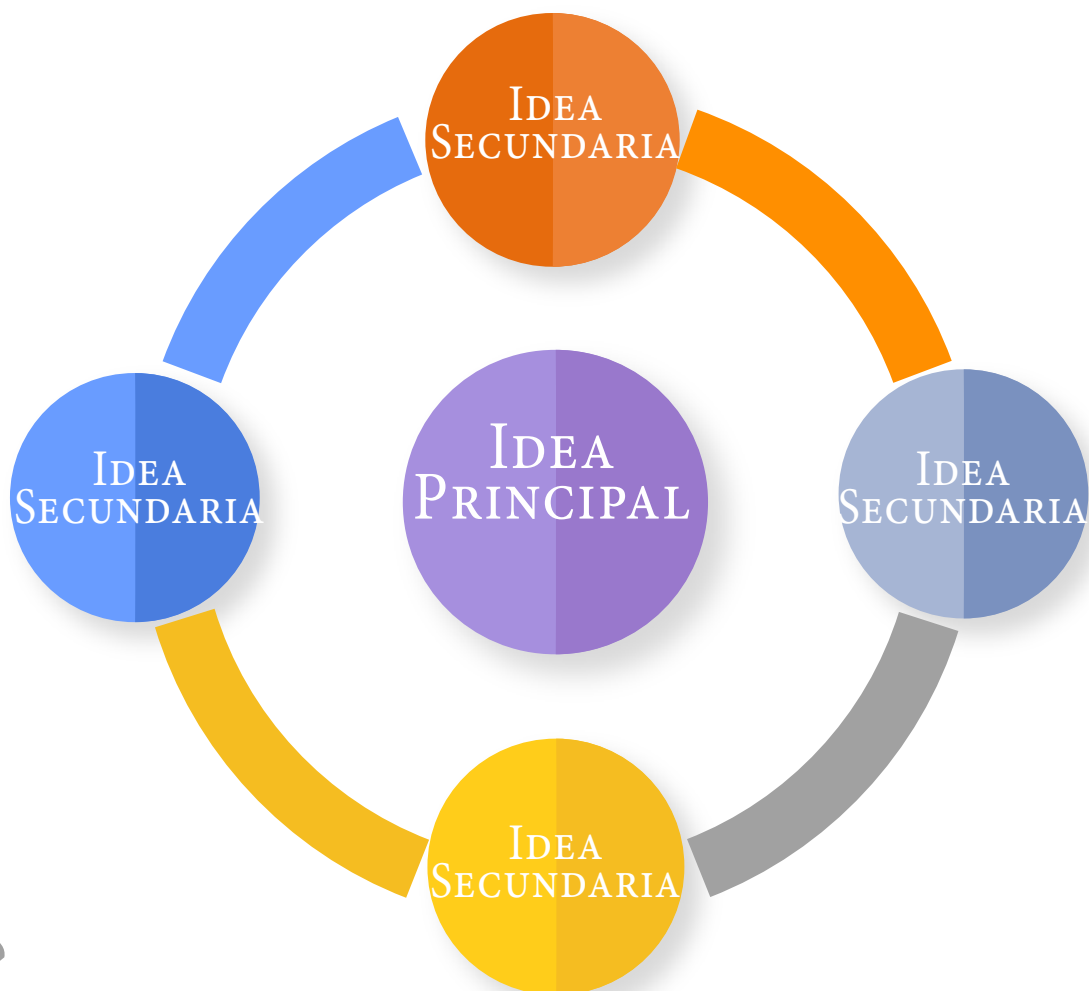
- Tienen menor importancia que la idea principal.
- Amplían, ejemplifican o demuestran la idea principal.
- Carecen de autonomía; dependen de la idea principal.
- Se articulan a la idea principal de cada párrafo.

La idea principal puede estar al inicio o al final del párrafo o, como ya hemos mencionado, puede ser tácita; no necesariamente está escrita sino, más bien, sobreentendida. Entonces, a manera de conclusión, las recomendaciones a la hora de escribir con esta técnica son las siguientes:

- Lo primero que debemos decir es que este proceso debe hacerse antes de empezar a escribir. Se trata de un paso previo a la redacción.
- Luego de escoger un tema específico del temario de #500Historias, el aspecto específico que decidamos desarrollar dentro de ese tema constituirá la idea principal.
- A continuación, hay que desarrollar una lista abundante —completa— de ideas secundarias alrededor de la idea principal; las cuales, con seguridad, determinarán el matiz o enfoque de la narración.
- Ahora llega el momento de seleccionar, puesto que no todas pasarán el filo de la inspiración, las motivaciones al escribir y el tono particular para cada historia.



- Es el turno de darle un orden a todas estas ideas, ya que esa selección compone el material principal que se desarrollará a lo largo de la crónica. Aunque todas son ideas secundarias, unas son más importantes que otras y deben llevar un sentido lógico de acuerdo a la intención del escrito, por lo tanto, establecer una jerarquía es imprescindible.
- Con la “hoja de ruta” ya establecida, ahora sí es momento de comenzar a escribir. Ya existe un panorama claro de lo que se quiere contar, lo único que resta es plasmar la idea principal y las secundarias que se expondrán párrafo a párrafo, tal como el método indica.



7

LA REDACCIÓN PERIODÍSTICA

Dado que la crónica en definitiva pertenece al periodismo, a continuación planteamos los conceptos básicos que en redacción periodística debemos conocer. Cada género tiene su matiz particular, pero todos ellos están basados —en mayor o menor grado— en hechos e informaciones reales.

Las técnicas para escribir noticias, el género periodístico más fundamental, ayudarán a los jóvenes de #500Historias en su camino para destacarse como escritores de crónicas sobre la ciudad de Panamá.

7.1

Las 6 “W” (o las 5 “W” y 1 “H”)

En el periodismo, las 6 “W” (también conocidas como las 5 “W” y 1 “H”) es un concepto vinculado a la redacción y presentación de noticias, así como a la investigación científica, que se considera básico en la reunión y presentación de información. Es una fórmula para obtener la historia “completa” sobre algo. Proveniente de la escuela norteamericana de periodismo en el siglo XX, la máxima de las 5 “W” (y 1 “H”) propone que para que un informe sea considerado cabal, debe responder a una lista de verificación de seis preguntas, cada una de las cuales comprende una palabra interrogativa en inglés:

- **What (Qué).** Hace referencia a los acontecimientos, las acciones e ideas que constituyen el tema de la noticia. Se responde a la pregunta ¿qué pasó?





- **Who (Quién).** Son los protagonistas, en definitiva, de la noticia.
Responde a la pregunta ¿quién realizó la acción?
- **When (Cuándo).** Sitúa la acción en un tiempo definido; señalando su inicio, su duración y su final. Responde a la pregunta ¿cuándo sucedió?
- **Where (Dónde).** El espacio, el lugar dónde han ocurrido los hechos.
Responde a la pregunta ¿dónde se dieron los hechos?
- **Why (Por qué).** Explica las razones por las que se ha producido el acontecimiento. Se incluye cuando son necesarios los antecedentes de este. Responde a la pregunta ¿por qué sucedió?



- **How (Cómo).** Describe las circunstancias concretas en las que se han producido los hechos. Responde la pregunta ¿cómo ocurrió todo?

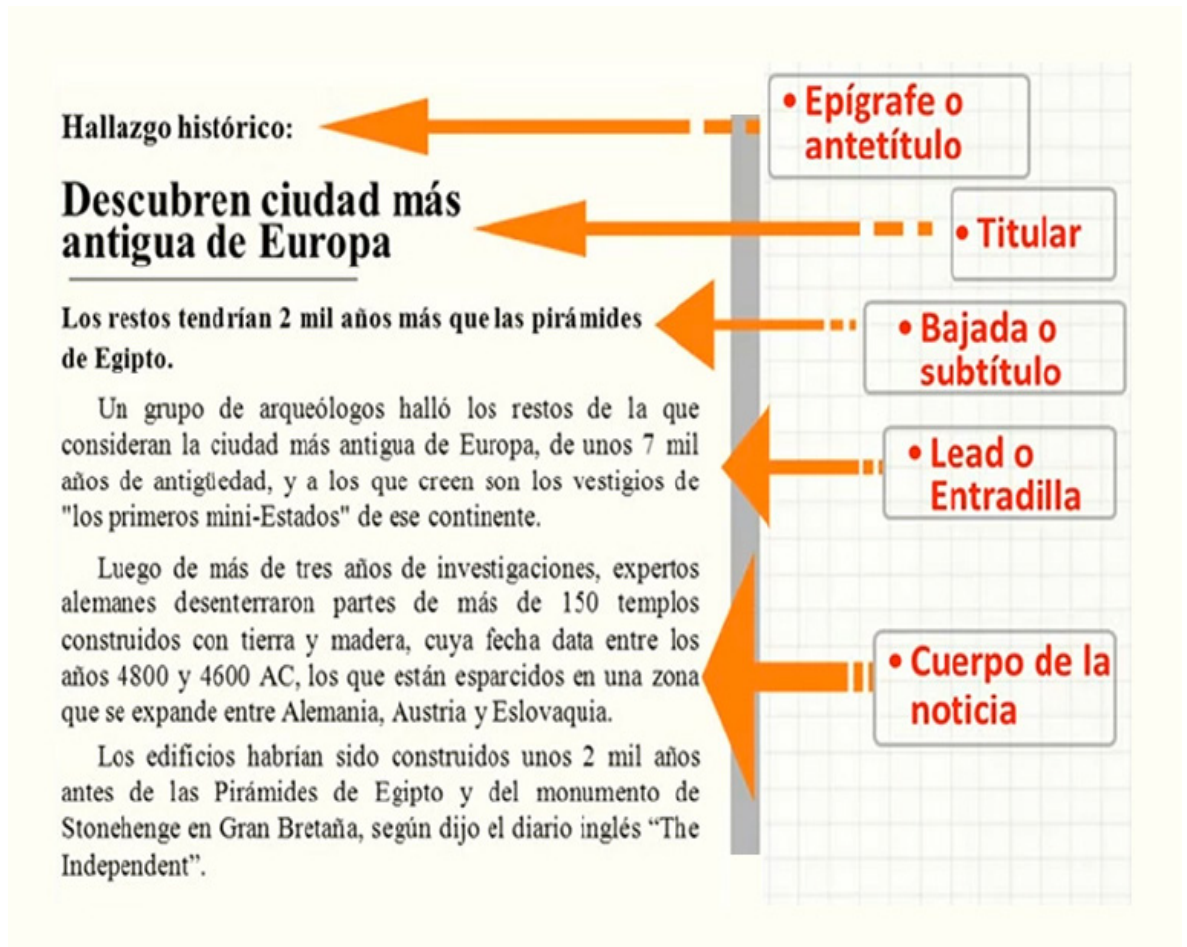
Cada una de estas preguntas podrá responderse con mayor o menor profundidad, según la intención del periodista, así como el orden de aparición que el mismo les dé. Es importante saber que las 6 “W” son la esencia de la noticia. Cada pregunta debe obtener una respuesta basada en datos: los hechos que, normalmente, serían necesarios incluir en un informe para que se considere completo.

En el contexto del estilo noticioso para la creación de artículos periodísticos, las 6 “W” son tipos de hechos que deberían incluirse en el lead o entradilla -primer párrafo de la noticia-, o en los dos o tres párrafos posteriores, después de los cuales se permite más texto informativo. Se denomina lead o entradilla a ese primer párrafo de la noticia donde, por lo general, están las respuestas a estas preguntas o, al menos, las que son consideradas más importantes para el relato. La palabra lead viene del inglés “liderar” porque justamente esa es su función: tanto conducir al periodista para desarrollar enseguida la información, como al lector en el conocimiento del hecho. Resulta ser el o los datos más importantes y sobre los cuales gira toda la información.



7.2

Partes de la noticia



Ya hemos mencionado una de las partes vitales de la noticia: el lead, por lo tanto, conviene saber ahora acerca de la estructura fundamental de una noticia, conocer el resto de sus elementos, tal como se detalla a continuación:

- **Antetítulo o epígrafe.** Se trata de una cita o sentencia corta que se coloca antes del título de la noticia y que tiene la función de contextualizar o aclarar ciertas circunstancias alrededor de esta.



- **Titular.** Corresponde al título de la noticia y es el elemento que engancha al lector e invita a seguir leyendo. Más adelante, hablaremos sobre las características que debe tener para lograr este objetivo.
- **Subtítulo o bajada.** Resulta ser un dato o pieza de información que completa —junto al antetítulo y el titular— la visión de lo que será el resto de la noticia, lo que el lector encontrará desplegado en el cuerpo, el ancla que lo atraparé.
- **Lead o entradilla.** Como ya hemos visto, es el primer párrafo de la noticia, el cual debe contener los datos más importantes.
- **Cuerpo.** Hablamos del segundo párrafo en adelante, después del lead, y donde está desplegada el resto de la información que completa la noticia.

7.3

La pirámide invertida: origen y concepto

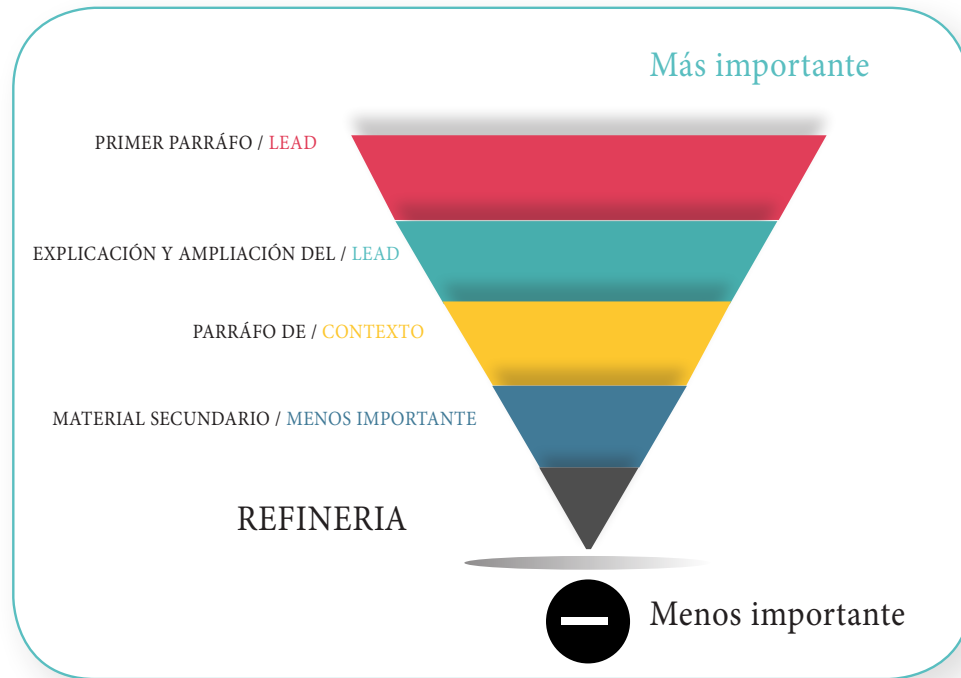
Ahora bien, en el tema inmediatamente anterior hablamos sobre las 6 'W' y de cómo estas preguntas deben ser contestadas a lo largo del texto periodístico de acuerdo a su importancia. Esta forma de ordenar los datos dentro de la noticia es lo que clásicamente se conoce como la pirámide invertida, una técnica de redacción informativa que, según la opinión del periodista español Álex Grijelmo, tuvo su razón de ser cuando los periódicos se componían en imprentas mecánicas, donde las palabras eran colocadas letra a letra (llamadas tipos) sobre una plancha de plomo con tinta para su reproducción masiva en papel. En ese entonces (siglo XVIII,



XIX y gran parte del XX) el cálculo de las líneas nunca era exacto y el “chorizo” de líneas, apretujadas una detrás de la otra como fichas de dominó, llegaba a la plancha por la noche para acomodarse en ella a “codazos” con otras informaciones. En la pelea, alguna noticia salía perdiendo —a veces perdían todas un poco—, y el redactor de cierre las cortaba siempre por el final; el tipógrafo tiraba al cesto de la basura las fichas de dominó sobrantes y el periodista rehacía con el linotipista, como mucho, la última frase. Por ello, no quedaba más remedio que escribir los párrafos por orden de interés descendente, de modo que lo más importante ocupara el primer puesto y que los últimos fueran en realidad un complemento perfectamente prescindible. Así mismo, con la invención del telégrafo en 1837 y el consiguiente temor de que los mensajes se interrumpieran, era necesario decir siempre lo más importante primero y en la menor cantidad de palabras posible.

De esta forma —comenta el teórico de la comunicación J. L. Martínez Albertos— toma el material informativo la forma de un triángulo que se tiene en equilibrio sobre uno de sus vértices, o lo que es lo mismo, una pirámide invertida.





7.4

Algunas consideraciones estilísticas propias del periodismo (según J. L. Martínez Albertos)

- Los verbos deben usarse, preferiblemente, en su forma activa. Como es conocido, la voz activa es un tipo de voz gramatical por medio de la cual se conjuga el verbo de modo tal que el sujeto realice, ejecute o controle la acción del verbo, por ejemplo, *Pedro cosecha peras*. El verbo “cosecha” está en voz activa, porque su sujeto “Pedro” realiza la acción de este. Por el contrario, la voz pasiva es aquella en la que el verbo posee un sujeto que no realiza, ejecuta o controla la acción: Las peras son cosechadas por Pedro. Aquí el sujeto, “las peras”, no realiza la acción; y el verbo, “son cosechadas”, está en voz pasiva, que en español se forma con el verbo “ser” más el participio (aquellos que terminan en -ado/a -ido/a) del verbo activo, en este caso, “son” y “cosechadas”, respectivamente.



La diferencia principal entre el uso de una u otra radica en que, mientras en la voz activa lo más importante es el sujeto; por su parte, en la voz pasiva, lo que se quiere resaltar es la acción. Demos unos ejemplos:

Activa: *Pablo Neruda escribió muchos poemas.*

Pasiva: Muchos poemas fueron escritos por Pablo Neruda.

Activa: *El ejército destruyó la ciudad en 1943.*

Pasiva: La ciudad fue destruida por el ejército en 1943.

Activa: Juan visitó esas ciudades.

Pasiva: *Esas ciudades fueron visitadas por Juan.*

Además, una forma muy común de usar la voz pasiva, sobre todo en los medios de comunicación, es usando el pronombre “se” (de la tercera persona singular y plural del verbo). Esta construcción es más común cuando la persona o agente que ejecuta la acción no es importante. Ejemplos: Se venden libretas en aquella tienda / Se alquila la casa.

Para finalizar, presentamos este pequeño cuadro a modo ilustrativo, con la voz pasiva y activa del verbo “escribir” en tiempos diferentes:

TIEMPO VERBAL	VOZ ACTIVA	VOZ PASIVA
PRESENTE	ESCRIBE	ES ESCRITO
PASADO SIMPLE	ESCRIBIÓ	FUE ESCRITO
FUTURO	ESCRIBIRÁ	SERÁ ESCRITO
IMPERATIVO	ESCRIBA	SEA ESCRITO
PASADO PERFECTO	HA ESCRITO	HA SIDO ESCRITO



- **Deben evitarse los vocablos preconcebidamente poéticos.** A cambio, es imperativo usar los términos objetivos adecuados, si no son excesivamente novedosos. Ejemplo:

No recomendable: *Estaban tan determinados a seguir juntos, que **ni la fuerza del destino** lograría separarlos.*

Recomendable: ***Nada ni nadie** los podía separar, estaban determinados a seguir juntos.*

- **La oración sustantiva en vez del adjetivo calificativo.** Así mantenemos el componente periodístico de la crónica intacto: la objetividad. Ejemplo:

No recomendable: *La chica **bella y joven** que vive enfrente.*

Recomendable: *La chica que vive enfrente **tiene 25 años y es muy atractiva.***

- **Utilizar el menor número posible de comas.** De esta forma, se evita el uso excesivo de frases subordinadas o incisos. Además, seguir el orden lógico gramatical (sujeto-verbo-predicado).

No recomendable: ***Salieron volando los pájaros** apenas se escuchó el disparo y, después de un rato, ya nadie lo recordaba pues, tanta gente anciana en el pueblo, muy alejado de toda civilización, respondía de manera pasiva a todo acontecimiento, aunque fuera sorprendente. (6 comas).*

Recomendable: ***Los pájaros salieron volando** apenas se escuchó el disparo, y ya nadie lo recordaba después de un rato. Con tanta gente anciana*



en este pueblo alejado de toda civilización, todo acontecimiento era respondido de manera pasiva, aunque fuera sorprendente. (3 comas).

Nótese que en la primera frase subrayada se cambió el orden lógico gramatical. Además, la redacción recomendada pasó de 5 comas y 3 incisos, a 2 comas y un inciso (última frase subrayada).

- **Discreción en el uso de las imágenes y metáforas.** Mal empleadas puede causar una sensación de cursilería en el lector. Ejemplo:

No recomendable: *Sus ojos parecían dos luceros, iluminando todo el lugar.*

Recomendable: *Sus ojos de color ámbar intenso iluminaban todo el lugar.*

- **Un periodista no debe repetir, ni entrecomillar innecesariamente, ni escribir en cursiva o utilizar tiempos verbales fuera de lugar.** “Estos recursos denotan pobreza del lenguaje”, señala el autor.

- **El yo del periodista rara vez está justificado.** “Los puntos de vista personales del periodista siempre son comentarios” sentencia Martínez Albertos. Al respecto, Álex Grijelmo asegura: “El lector quiere conocer sobre todo los hechos, pero también su significado; y las opiniones seguramente no le añaden más que eso: una opinión”.



- **Evitar cambios de tiempos verbales asociados a una misma acción.**

El tiempo presente de los verbos es muy útil para dar vigor y sensación de actualidad a las narraciones, pero es preciso que en un párrafo desarrollado en tiempo presente no se filtren, respecto a la misma acción, giros verbales de tiempo pretérito (pasado). Ejemplos:

*Correcto: El ladrón **sube** a la azotea y **escapa** saltando hacia otro edificio.
(Tiempo presente en ambos verbos).*

*Incorrecto. El ladrón **sube** a la azotea y **escapó** saltando hacia otro edificio.
(Tiempo presente en el primer verbo, y en pasado el segundo).*

*Correcto: Los jóvenes **tomaron** el autobús y **llegaron** temprano a su destino
(Tiempo pasado en ambos verbos).*

*Incorrecto: Los jóvenes **tomaron** el autobús y **llegan** temprano a su destino
(Tiempo pasado en el primer verbo y presente en el segundo).*

7.5

La técnica de las escenas o la visualización de imágenes (propuesta por el cronista Alberto Salcedo)

La técnica de las escenas propuesta por el prestigioso cronista colombiano Alberto Salcedo consiste en visualizar nuestra historia como imágenes multisensoriales, para trazar así un esquema mental que nos permita organizar nuestro discurso.

El concepto de escena, como su nombre lo indica, viene de las artes escénicas y la cinematografía, y corresponde a la unidad más pequeña



en la que se divide una pieza dramática, bien sea una obra de teatro o una película. Básicamente, las escenas están determinadas por un tiempo, un espacio o una acción.

Salcedo usa y recomienda este recurso para contar una historia sin aburrir al lector. Sin embargo, él aconseja recurrir a esta técnica solo cuando sea imprescindible, pues “el exceso de imágenes visuales en la literatura (o en el periodismo literario) puede ser contraproducente”. Sus consejos para encontrar, crear y saber cuándo evitar las escenas son los siguientes:

- Utilizar las escenas para mostrar algo que de otro modo no podría mostrarse. De lo contrario, hay que evitarlas.
- Preguntarse siempre si la escena es conveniente; y si añade veracidad y verosimilitud.
- Si al evitar la escena y ser directo el texto gana fuerza, es porque el recurso de la escena es innecesario.
- Asegurarse de suministrar solo los detalles que puedan ser creíbles.
- Evitar la “narratofilia”. No todo es susceptible de ser narrado.
- Darle un sentido a la escena. Se debe recordar que la escena por sí misma tiene poco valor periodístico. Hay que buscarle un contexto para que gane fuerza y poder de comunicación.



- Evitar los adornos. Hay que pensar en lo orgánico, en lo necesario.
- Tener ritmo. La lentitud en las acciones ahuyenta al lector.
- Narrar conflictos.

Salcedo Ramos también presenta un ejemplo de cómo la técnica de las escenas en el cine puede trasladarse de manera adecuada a la crónica escrita: la primera escena de “El Padrino” y los primeros párrafos de la crónica “Un fin de semana con Pablo Escobar”, del periodista colombiano Juan José Hoyos. Comencemos analizando la película (véase la misma en el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=UjAPCvkRo4M>).

En la primera escena, aparece Amerigo Bonasera hablándole a alguien que el público no ve. Durante más de tres minutos Bonasera le pide a ese ser al que no vemos que haga justicia, pues su hija fue violada por dos tipos. Francis Ford Coppola, el director, nos oculta en principio el rostro al que se dirige Bonasera, porque de ese modo resalta su poder. De entrada, se nos revela que “El Padrino” es como Dios: aunque no lo veamos es omnipresente y omnipotente.

Leamos ahora la primera parte de la crónica “Un fin de semana con Pablo Escobar”:

Era un sábado de enero de 1983 y hacía calor. En el aire se sentía la humedad de la brisa que venía del río Magdalena. Alrededor de la casa,



situada en el centro de la hacienda, había muchos árboles cuyas hojas de color verde oscuro se movían con el viento. De pronto, cuando la luz del sol empezó a desvanecerse, centenares de aves blancas comenzaron a llegar volando por el cielo azul, y caminando por la tierra oscura, y una tras otra se fueron posando sobre las ramas de los árboles como obedeciendo a un designio desconocido. En cosa de unos minutos, los árboles estaban atestados de aves de plumas blancas. Por momentos, parecían copos de nieve que habían caído del cielo de forma inverosímil y repentina en aquel paisaje del trópico. Sentado en una mesa, junto a la piscina, mirando el espectáculo de las aves que se recogían a dormir en los árboles, estaba el dueño de la casa y de la hacienda, Pablo Escobar Gaviria, un hombre del que los colombianos jamás habían oído hablar antes de las elecciones de 1982, cuando la aparición de su nombre en las listas de aspirantes al Congreso por el Partido Liberal desató una dura controversia en las filas del Nuevo Liberalismo, movimiento dirigido entonces por Luis Carlos Galán Sarmiento.

—A usted le puede parecer muy fácil —dijo Pablo Escobar, contemplando las aves posadas en silencio sobre las ramas de los árboles.

Luego agregó mirando el paisaje, como si fuera el mismo Dios:

—No se imagina lo verraco que fue subir esos animales todos los días hasta los árboles para que se acostumbraran a dormir así. Necesité más



El cine es rico en estos recursos que potencian la narrativa literaria. En esta crónica en particular se utiliza el mismo recurso que en “El Padrino”. Al principio aparecen unas garzas blancas posándose en las copas de unos árboles, y solo en el tercer párrafo entra en acción Pablo Escobar, diciendo que él contrató cien hombres para que les enseñaran a esas garzas a dormir de día. Al ocultarlo en los primeros párrafos, Juan José Hoyos resalta su poder, al igual que lo hizo el director cinematográfico.

